



## Se suman binomios caninos al blindaje contra el GBG en Chihuahua

La Secretaría de Desarrollo Rural (SDR) incorporó cuatro binomios caninos especializados en la detección del Gusano Barrenador en el ganado (GBG), los cuales reforzarán los protocolos de revisión en cuarentenarias y puntos de inspección de ingreso de ganado a la entidad.

Se trata de Dexter, Red, Onix y Rugal, cuatro ejemplares de la raza Pastor Belga Malinois, con edades que van de uno a dos años, los cuales desde noviembre de 2025 han recibido un entrenamiento especializado para identificar el aroma característico asociado a esta plaga.

Su adición forma parte de la estrategia integral de la SDR para mantener a Chihuahua como referente nacional en materia de sanidad animal, particularmente en la prevención y detección oportuna de enfermedades y plagas que puedan poner en riesgo al sector ganadero.

El entrenamiento ha estado a cargo del instructor K9 Alberto Baeza, especialista con 20 años de experiencia en la formación de caninos para tareas de alta especialización y quien, desde 2012, ha capacitado a perros de la Secretaría de Seguridad Pública Estatal para labores policiales.

Derivado de un esquema de colaboración interinstitucional y tras capacitación especializada recibida por parte del Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (Senasica), Baeza fue asignado para desarrollar este nuevo modelo enfocado en sanidad pecuaria.

De acuerdo con el especialista, el proceso de entrenamiento se llevó a cabo mediante la técnica de impronta olfativa, con muestras provenientes de zonas del sur del país donde se han registrado casos de GBG.

Estas muestras incluyen aromas obtenidos de diferentes especies de sangre caliente y de diversas áreas anatómicas afectadas, con el propósito de que los canes desarrollen una capacidad de detección amplia y altamente precisa.



“Los perros fueron entrenados para identificar el aroma específico del gusano, incluso en escenarios complejos donde existen distractores como el movimiento del ganado, el ruido en corrales, heces y corrientes de aire”, explicó el instructor.

Una vez concluidos los procesos de capacitación, los binomios serán asignados a los puntos cuarentenarios y estaciones de inspección de cruce de ganado, donde apoyarán las labores de revisión sanitaria.

El protocolo operativo contempla que, una vez que el ganado sea colocado en la manga, estructura que limita la movilidad del animal para permitir su inspección, los canes realicen una revisión perimetral a través del olfato.

En caso de detectar un posible indicio del aroma relacionado con el GBG, todo el lote será apartado de manera inmediata para activar el protocolo correspondiente, que incluye una revisión minuciosa por parte del personal técnico especializado.

Como parte del sistema de entrenamiento y reforzamiento positivo, los canes reciben una recompensa inmediata tras cada detección exitosa, consistente en su juguete de trabajo, elemento clave para mantener su motivación y desempeño operativo.

La inversión realizada para este proyecto asciende a cerca de 2 millones de pesos, que incluyen la adquisición inicial de los ejemplares, su entrenamiento especializado, equipamiento y adecuación de jaulas y unidades de traslado.

Actualmente, los perros han concluido su fase de preparación y únicamente se encuentra en proceso la capacitación de quienes serán sus manejadores oficiales; se prevé que en las próximas semanas puedan iniciar funciones en campo.